

de vínculos y relaciones imperialistas dentro de la economía mundial y la política mundial"(Idem., cap. XIX).

Y Lenin sentará una base fundamental para la lucha contra el imperialismo, sin cuya base fundamental, esa lucha sólo será una farsa y una patraña: "Los más peligrosos en este sentido son aquellos que no desean comprender que la lucha contra el imperialismo es una farsa y una patraña si no está ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo" (Idem, Cap. X). La base fundamental de la lucha contra el imperialismo es "la lucha contra el oportunismo". Es decir, contra todo nacionalismo, contra todo social-pacifismo, contra todo colaboracionismo entre las clases, en los grandes o en los pequeños países; en los países imperialistas o en los países en vías de desarrollo.

La situación actual cambia en cuanto al grado de dominación de unos u otros países imperialistas, con relación a 1910, 1938, 1945, o 1970. No cambia porque el imperialismo capitalista haya centuplicado su concentración y su centralización económica y política, cosa que solo confirma aplastantemente la tendencia ya denunciada por Lenin en 1916. Por lo que los marxistas ortodoxos deberán más que centuplicar las precisiones tácticas, no solo para superar las debilidades tácticas de los bolcheviques aplicadas al occidente de la "civilizadísima" sociedad democrático burguesa de entonces, sino también para oponerse con un mínimo de éxito a la centuplicada concentración y centralización del imperialismo capitalista. Pues en la era de las guerras imperialistas y de las revoluciones proletarias, abierta a inicios de este siglo (era que terminara cuando se acabó el capitalismo), la clase proletaria solo podrá vencer cuando haya sacado, correctamente, las lecciones de las contrarrevoluciones, función que compete exclusivamente al que pretenda ser su partido comunista de clase, en guerra abierta e irreconciliable contra todas las formas, con las que suelen presentarse las variadas escuelas del oportunismo.

* * * * *

LA CCI O LA DEMOCRACIA PURA

La CCI, en el nº 78 de su revista Acción Proletaria, comunica a sus lectores la expulsión de un militante como "consecuencia de un análisis riguroso de la conducta y el comportamiento de esta persona", al que arrojan al desierto en paracaídas sin agua y sin sal, pidiendo a las otras tribus nómadas que también

le nieguen el pan y la sal, porque según los juicios de la CCI, esa persona sería "absolutamente incompatible con la pertenencia a todo grupo revolucionario". No dan más explicaciones.

Este es el típico e histórico método de los demócratas puros y autosuficientes, autoproclamados, etc. Fué el método de Scheideman y Noske primero y de los stalinistas después. Todos actuaban en nombre de la mayoría, en nombre de la sagrada causa, y nada necesitaban explicar o informar. Pero la trágica realidad es que la democracia, el método democrático ha sido, es y será siempre así. No es necesario dar a conocer el "análisis riguroso de la conducta y el comportamiento" para juzgar incompatible la pertenencia a todo grupo revolucionario, pues el Plesidium (que nada preside) de la CCI, como dios desde las alturas del universo, todo lo ve, lo oye, los olfatea y lo degusta, y luego nos lanza sus excrementos para que el embrutecido mundo los adore.

Aunque debemos dejar sentado, que la CCI es soberana en la elección de su línea política y sus métodos de funcionamiento interno, no puede convertir a otros en verdugos. Y el más claro de los errores, sería el de formar un tribunal también democrático para investigar y establecer las "conductas y comportamientos" de militantes expulsados. De esta forma se hacía el juego a los coros burgueses que exigen más democracia, más luz y más taquígrafos, para demostrar su impotencia ante la marcha arrolladora de la rueda de la historia, que debería ser parada por los chillidos de los demócratas que siguen con retraso el curso de los tiempos. Es decir, la concentración económica cada vez en menos manos, y su correspondiente centralización política.

Los documentos que nos han enviado los expulsados, no rompen con la visión política de la CCI, cuando más se reclaman a escritos de la CCI de hace 10 años. Con estas posiciones, sólo podrán volver a proponer la repetición de otra CCI más democrática, en la que los nuevos dirigentes serían más respetuosos con las reglas democráticas. Viendo el mal en las personas y no en su falta de principios políticos y reglas tácticas válidas para todos los militantes y en especial para los dirigentes.

* * *

LEE LOS TEXTOS DEL PARTIDO:

"LOS FUNDAMENTOS DEL COMUNISMO
REVOLUCIONARIO".

150 PTAS.

"PARTIDO Y CLASE"

300 PTAS.